

SINOPSIS INFORME DE TRANSPARENCIA VENEZUELA

ODEBRECHT 2018

El escándalo de corrupción de Odebrecht ha estremecido la política latinoamericana, provocando una ola de investigaciones y procesos judiciales en los que están involucrados mandatarios en ejercicio, ex presidentes y ministros. Todos los gobiernos de la región envueltos en esta trama se han visto impactados por este hecho.

Este no es el caso de Venezuela, que ha engavetado las pesquisas e investigaciones que comenzaron a principios de 2017 y silenciado a la opinión pública venezolana. Hasta mayo de 2018 no hay sancionados ni exonerados.

Transparencia Venezuela identificó un total de 33 obras y 40 contratos suscritos entre algunos ministerios, o entes adscritos a ellos y, Odebrecht, pero solo conseguimos copia de 9 contratos, e información importante sobre 18.

Revisando gacetas oficiales, memorias y cuentas y otros documentos oficiales, pudimos conocer montos de solo 20 de los 40 contratos y la cifra sorprende: **casi 30 mil millones de dólares**

- **Monto de 20 contratos \$ 29.974.148.225,37**
- **Pagos hechos en 18 contratos \$ 13.266.250.260,91**
- **Saldo ¿Por pagar? \$ 16.707.897.964,46**

Varios elementos resultan particulares de la relación del gobierno de Venezuela con Odebrecht: la estrecha relación ideológica entre los presidentes Lula Da Silva y Chávez, y sus frecuentes visitas (contabilizamos 36 reuniones presenciales entre 2003 y 2010); la opacidad sobre toda la relación, compromisos, acuerdo y contratos, que a pesar de ser información pública, ninguno de esos documentos están accesibles para los ciudadanos, y las solicitudes de información no son respondidas por los órganos responsables.

Todo sorprende en la relación con Odebrecht. Cómo los montos de los contratos fueron aumentando desproporcionadamente desde su firma inicial y a lo largo de los años de lenta ejecución a través de sucesivas adendas.

Destacamos el caso del Metro Caracas - Guarenas – Guatire, cuyo monto de acuerdo a la Memoria y Cuenta 2011 era de Bs. 5.812.118.353 y de acuerdo a la Memoria y Cuenta 2015 llegó a Bs. 49.046.772.985

.Desconocemos porqué se firman contratos con condiciones que permiten esa serie de cambios, pero también ignoramos porqué las obras fueron adjudicadas a Odebrecht, pues no tenemos acceso a ningún informe de licitación, ni consulta de precios o adjudicación directa. No hay informes técnicos de la propuesta de ingeniería, diseño, arquitectura o materiales.

En todas las obras Odebrecht se subcontrataron servicios distintos, pero tampoco hemos podido obtener información al respecto. Apenas se conoce alguna relación por denuncias o investigaciones periodísticas. El tamaño del secreto es tal que se infiere que debió ser considerado como una condición contractual.

Desde enero de 2010 todos los organismos de Gobierno Nacional dejaron de publicar los reportes de gasto público. Es imposible tener certeza de los pagos realizados a Odebrecht, como tampoco de las fuentes de esos recursos. Por lo poco que publicaron las memorias y cuentas de los ministerios y otros datos oficiales, **podimos conocer pagos por más de 13 mil millones de dólares (US\$ 13.266.250.260,91**

No hay datos sobre el origen de los fondos para comprometer a la República con tan gigantescos contratos, pero se sabe del endeudamiento adquirido con el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social de Brasil – BNDES - , y con la Corporación Andina de Fomento – CAF -, para el desarrollo de la obra de la Central Hidroeléctrica Manuel Piar – Tocomá.

La Contraloría no ha publicado nada, inexplicablemente tampoco abrió investigaciones, ni las solicitó al Ministerio Público.

La Fiscalía General de la República bajo la dirección de Tarek William Saab, por demás activa en el caso contra la PDVSA de Ramírez, guarda silencio sobre Odebrecht.

Aunque empleados de Odebrecht declararon ante la Corte de New York haber pagado 98 millones de dólares a funcionarios en Venezuela para obtener los contratos, el mecanismo que implementó la empresa en Brasil y en el resto de América Latina da cuenta de una pauta regular aceptada por la empresa: pago de entre 3% y 5% de “comisión” sobre el monto del contrato. Si esta pauta se cumplió en Venezuela, estaríamos hablando de sobornos superiores a mil trescientos millones de dólares (US \$1.300.000.000).

Esta gigantesca operación, que le ha costado tanto a la República, no se transformó siquiera en servicios que podamos disfrutar los venezolanos pues las obras más grandes quedaron inconclusas y no parece haber posibilidad financiera para terminarlas en el mediano plazo.

Esta inversión inacabada se traduce en una pérdida incalculable, que se agrava con el deterioro físico de miles de obras, por cuya recuperación tendremos que pagar fortunas o conformarnos con que sean parte de un paisaje de ruinas